

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XIV

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Bilbao, 3 de Agosto de 1907

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Redacción y Administración, á nombre de Isidoro Acevedo, Fernández del Campo, 16, «Tipografía Popular».

NÚM. 662

Número suelto, 5 céntimos

Edición de Bilbao

LABOR INCOMPLETA

Hay muchos obreros que creen realizar labor completamente emancipadora afiliándose en las Sociedades de resistencia y cumpliendo en ellas como buenos luchadores, sin preocuparse de más ó preocupándose únicamente de las cuestiones políticas que agitan á los partidos burgueses más ó menos avanzados.

Padecen error esos compañeros. No tienen del problema social una visión clara, un concepto exacto y preciso. Por eso su labor, aunque inspirada en un deseo sincero de cooperar á la emancipación de la clase á que pertenecen, resulta incompleta.

No les importaría mucho á los burgueses el que los obreros desplegaran su acción solamente en el campo económico: se reduciría la cuestión á aumentarles el jornal, reducirles la jornada de trabajo y dales mejor trato. Lo que principalmente importa y preocupa á la burguesía es la acción política del proletariado, porque ve en esa acción el medio de que éste se vale para afirmar las conquistas económicas y sobre todo para acelerar el último momento de la dominación capitalista y el primero de la igualdad de todos los hombres ante los medios de producción.

Concedemos nosotros mucha importancia, toda la que tiene, á la acción económica, á la lucha de los trabajadores contra los patronos desde las Sociedades de resistencia; pero esa acción no es lo suficientemente eficaz para conducir á los explotados al término de su explotación. Esta subsistirá mientras no se destruyan los cimientos en que se basa la sociedad actual, en tanto no se transformen en propiedad común los instrumentos de trabajo que hoy detenta la clase dominante.

Antagónicos los intereses de la burguesía y el proletariado, en lucha constante ambas clases, para que esta lucha cese preciso es que desaparezca la causa que la origina, que no es otra que la existencia misma de esas clases. De aquí se infiere que hay que ir directamente á la supresión de las clases sociales, á la transformación de todas ellas en una sola de trabajadores manuales é intelectuales. Y como esto no puede lograrse con la acción de las Sociedades de resistencia, hay que extender esa acción, para complementarla, al campo político, organizando á los trabajadores en partido que no tenga nada de común con los partidos en que milita la burguesía, con los partidos que reconocen y preconizan la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre.

Mientras los trabajadores no se penetren de estas verdades; mientras no se aparten totalmente de la burguesía y no luchan económica y políticamente para destruir el régimen social creado por ésta, serán explotados, serán vejados, serán perseguidos por sus verdugos. Lograrán atenuar la explotación, mejorar las condiciones de su vida, si luchan contra la clase patronal desde las Sociedades de resistencia; pero repetimos que harán labor incompleta si á esto limitan

su acción. Para realizar labor absolutamente emancipadora, preciso es que desplieguen su actividad simultáneamente en el campo económico y en el campo político, contra el patrono y contra el régimen social creado por el patrono. Y para realizar esa labor tienen que venir los trabajadores, todos ellos, al Partido Socialista, que es el único que lucha abiertamente contra las tiranías del capitalismo y el único que labora en pro de un régimen de igualdad y de justicia.

El Congreso internacional de Stuttgart

Por falta de espacio no traducimos íntegra una circular que nos ha remitido el Comité Socialista Internacional, en la que éste da cuenta de los acuerdos adoptados por él relativos al Congreso que se ha de celebrar en Stuttgart los días 16 al 24 del corriente. Daremos un extracto de lo más importante que contiene dicha circular.

El Comité propone el siguiente orden del día:

- 1.º El militarismo y los conflictos internacionales.
 - 2.º Las relaciones entre los partidos políticos socialistas y los Sindicatos profesionales.
 - 3.º La cuestión colonial.
 - 4.º La emigración y la inmigración obrera.
 - 5.º El derecho de sufragio de las mujeres.
- El Comité propone que las Secciones nacionales tengan cada una los votos que se expresan en el siguiente cuadro:

SECCIONES	Votos
Alemania	20
Austria-Bohemia	
Francia	
Gran Bretaña	
Rusia	
Italia	15
Estados Unidos	14
Bélgica	12
Dinamarca	
Polonia	10
Suiza	
Australia unificada	
Finlandia	8
Holanda	
Suecia	
España	6
Hungría	
Noruega	
Africa del Sur	
Argentina	
Australia no unificada	
Bulgaria	4
Japón	
Rumanía	
Servia	
Luxemburgo	2

Las sesiones del Congreso se celebrarán en la Liederhalle. Al lado de una gran sala para las sesiones plenarias, los delegados hallarán salas para las Secciones, un restaurant, un salón de lectura donde podrán consultar los periódicos socialistas de la mayor parte de los partidos afiliados, y por último, una Exposición de folletos y libros que les permitirá darse cuenta de la riqueza de la literatura socialista de todos los países.

La primera sesión plenaria, de apertura del Congreso, tendrá lugar el día 18, á las once de la mañana. En ella se pronunciarán los discursos de bienvenida y se fijará el orden del día definitivo.

El mismo día, por la tarde, se celebrarán mítins monstruos, y por la noche se invitará á los congresistas á un gran concierto, que se verificará en la sala de fiestas de la Liederhalle.

EL OBRERO EN VIZCAYA

Zona minera.

IV

Muy poco me restaba que decir del folleto minero; pero he aquí que han surgido para complementarlo los artículos documentados de don Segismundo Ruiz Díaz. Para terminar refundiré uno en otro y contestaré con números á los extremos que asientan los de la *troupe* car-capitalista, muchos de los cuales bosquejé ya en mis anteriores.

Prosaica labor, verdad, idealistas mediocres que tenéis los ojos en el cogote para no ver lo que pasa hoy ni lo que pasará mañana en la sociedad?

De lo primero que trata el *soberbio articulista* es del trabajo á tareas, y después de tres ó cuatro definiciones hace la conclusión de que es el mejor sistema para el obrero, el cual en su casi totalidad lo desea. Vamos, que los patronos no tienen ningún interés en ello y que es una mejora concedida á los mineros. No hay nada de aquello que yo decía de que es el mejor estimulante para aumentar la producción, lo cual se reconocía tácitamente en el *apocalíptico* folleto.

Aguce su atención el *magnífico articulista*: trabajan á tarea en la mina llamada *Parcocha*, y no en el *Plano*, del mismo contratista; en aquella se carga por cada hombre 11 toneladas y en ésta 9, con la obligación de que han de ser arrancadas y cargadas por los mismos, si el arranque no está muy duro, en cuyo caso lo verifican los barrenadores.

En la mina *Reineta* no les conviene dar tareas porque, por las condiciones del cargue, realizan más producción con la jornada ordinaria.

En las llamadas *Lejona* y *San Feliciano* no hay tareas, produciéndose 7 1/2 á 8 toneladas por individuo. ¿Ve el *espléndido articulista* cómo es que les conviene á los señores del margen? Como que las tienen *impuestas* las Compañías más fuertes, ó sea *Luchana Mining*, *Orconera* y *Franco-Belga*.

Cuando llega la época de la inmigración de los temporeros y solicitan labor de dichas Compañías, no se les señala abiertamente la obligación de aceptar las tareas, pues éstas ya rigen en ellas. Á aquellos obreros que no las aceptan no se les da tarea.

¿Qué dirá á todo esto el *sorprendente articulista*?

Pasmado quedé al leer que «los mítins en la zona minera suelen ser continuos fracasos.» Si «suelen» no son «continuos» y si son «continuos» no «suelen», señor *catadrático*. Bueno, pues eso es mentira, una mentira redonda. Invitamos á cualquiera, á un simple curioso, á venir con nosotros á cualquier mitin ó reunión que se celebra en el monte; verá lo que siempre hemos visto nosotros: una concurrencia que nunca cabe en los Centros Obreros y un entusiasmo que se desborda impetuoso. El que sostenga lo contrario, queriendo hacer ver la escasa resonancia de las campañas socialistas, miente villanamente.

«Que en esos mítins seis ú ocho sts, dichos con voz apagada por la falta de entusiasmo y con indisciplina manifiesta, conceden la representación á determinados oradores.» Si á esas cifras les añade el *supremo articulista* tres ceros cuando menos, estamos conformes; lo demás es una simpleza, porque repito que se puede demostrar lo contrario. Mire usted, *sublime articulista*: elija usted un día cualquiera y vamos á ir usted y yo juntos á dar un mitin en cualquier pueblo minero (el que usted quiera): como no le demuestre á usted palmariamente lo contrario de lo que dice, y á todos los que le acompañen, hago lo de Mucio Scévola: me quemó la mano derecha.

Habla luego el *despampanante articulista* del trabajo á contrata (una modalidad del trabajo á destajo) y dice que debe ser el ideal

de todo obrero... «Los obreros se convierten en patronos de sí propios...» ¡Ah picarones! Eso, eso: que produzcan mucho en poco tiempo.

Luego quiere corroborarlo con números. Pero nosotros también: en Gallarta, don Agustín Iza, contratista de la tristemente célebre para los trabajadores mina *San Miguel* (un derrumbamiento que mató á 25) explotó en otro tiempo la flor de ella, y hoy, por su extensión y por sus *pésimas condiciones de productividad*, la explota parcelariamente, por trozos á contrata y á razón de 14 reales por tonelada de arranque y cargue. El obrero tiene que abonar los desperfectos que se producen en las herramientas. Si alguna vez sacan los obreros en este trabajo el jornal que señala el *culminante articulista* de 240, 154, 146, 142 y 118 pesetas mensuales es por casualidad, por rara excepción, por hallar un pequeño filón en mina de tan malas condiciones, pues está casi extinto. Aparte de esa casualidad, en el resto del terreno, que es muy duro, los obreros sacan 2 y 1,50 pesetas por día, y aquello lo han alcanzado 3 ó 4 grupos entre 25 ó 30 de á 4 y 5 hombres que hacen esta clase de trabajo, *úneo sitio* en la numerosísima población minera.

Estos obreros realizan una jornada realmente excesiva, superior á la ordinaria, trabajando todos los días en tiempo de estío para sacar tan exiguo fruto de su esfuerzo, pero en cambio en la interminable época invernal no llegan á los 6 reales diarios.

Con otra condición arbitraria, ilegal y degradante: que á los obreros que se ven precisados á admitir este sistema remunerativo se les hace firmar un documento en el que declaran renunciar á todos los derechos que les confiere la ley de Accidentes del trabajo; por lo que, si caen heridos ó lesionados, tienen que disponer ellos de su peculio... ¡Tableau!

Y acaba su segundo artículo el *superferolítico articulista* diciendo: «piensen los mineros que hay muchos obreros de Universidad que han gastado media vida en el estudio, que también mata, y algunos miles de duros en hacer su carrera y no ganan lo que ellos en su trabajo, trabajo que no necesita dotes especiales ni dotes intelectuales.»

Estoy sudando: en plena canícula y con estos párrafos profundos que arrancan de un determinismo misterioso... «Que no ganan lo que ellos en su trabajo.» ¿Si será esto todo el clou de la defensa del *piramidal articulista*? «Obreros de Universidad... dotes especiales y dotes intelectuales.» ¡Oh genios de guarda-ropía, oh intelectos asombrosos... de cartón-piedra!... ¡Triste destino el de defender á los opresores del eterno vencido!

Comienza el tercer artículo presentando varias afirmaciones de los compañeros Seisdedos y Perezagua en los últimos mítins de Bilbao y Baracaldo, tales como «que los economatos se cerrarán tan pronto haya una huelga», «que no venden al precio de coste» y «que se cerraron durante la última huelga para el público minero.»

Ya en LA LUCHA DE CLASES de aquella misma semana se había demostrado en uno de los artículos de esta serie que los economatos no venden al precio de coste: dice el *egregio articulista* que en prueba de que no es así puede preguntarse á los comerciantes similares y almacenistas de Bilbao. Pues bien; entre las diferentes fuentes de información á que acudí para informarme el que suscribe fué una el de los almacenistas y comerciantes, los cuales á una nos dieron tabla de sus precios en comparación de los de los patronatos, facilitándonos notas de precios. De modo que si esa es una prueba... está usted fresco.

Pero no hay más que molestarse un poco en acudir á los puntos de origen y pedir precios, adicionando el transporte; ese será el precio de coste: ese no es el precio á que venden los economatos. Estos venden á los precios generales, y en algunos artículos más caros y en otros de peor calidad.

En épocas de huelgas, mientras el comercio libre fiaba, los economatos exigían el valor de los artículos por adelantado, á excepción de aquellos obreros que traicionaban á sus compañeros coaccionados por los mandatarios de los caciques, *que percibían al fiado todos los géneros.*

Dice á este respecto el *mayestático* (con la venia de don Nicolás) *articulista* que allí á nadie se impone el comprar en ellos. «Si no es esto así — dice —, que un solo obrero lo diga, que algunos miles lo han de leer y pueden darme el más solemne mentís, y con él por el gusto á los profesionales de la agitación.»

Omito recordar lo que sobre esto sostuve en mis anteriores artículos y voy á darme el gusto de presentarle al... articulista «dos solos obreros que lo digan». Vaya, ahí van los nombres y pueden ustedes buscarlos en La Arboleda, que están dispuestos á sostenerlo y probarlo: José Rodríguez y Anacleto Fernández; quisieron hacerles consumir en el Economato *fiado* durante la huelga si traicionaban á sus compañeros, por boca del encargado del Economato, Manuel Barrenechea (a) *Manolón ó Seisdoble.*

Ahora daros el gusto vosotros de demostrarnos que eso no es cierto. Además, los obreros consumidores en dichos establecimientos son preferidos en los trabajos y el jornal que perciben por lo general es de medio real más que el de los otros obreros.

No quiero insistir en este punto, harto comprensible; ya sabe el... articulista lo que sobre ello escribí en uno de mis anteriores.

Remacha luego el clavo de que en dichos economatos hay intervención obrera y cita nombres... Bueno, hombre, bueno, usted lo quiere. Mire usted, ¿sabe usted qué es un obrero? Uno que ejecuta una obra útil á la sociedad; por ejemplo: un astrónomo, un médico, un escribiente, un carpintero, un metalúrgico, un tipógrafo, etc. ¡Ah! Y los mineros también, ¿eh? Pues bien, ese Juan Rodríguez y ese Justo Abásolo que usted dice que fueron vocales obreros del economato de Gallarta mientras funcionó independientemente son: el primero un *encargado* de los talleres de la Franco-Belga en Labarga y el segundo *químico* de La Arboleda; ese Ignacio Lerchundi, del de Ortuella, es un *maquinista* retirado que disfruta más de treinta duros mensuales por la Diputación. ¿Cabe dudar de la confianza que en esta gente escogida tendrán los patronos? ¿Qué más? ese Manuel Guillén, del de La Arboleda, es un alguacil en cuerpo y alma.

A los obreros, á la masa minera, no se le ha llamado para que nombre esa democrática representación. Los han nombrado las propias Compañías. Eso es una pantomima para tener argumentos de defensa algún día, pero ¡ay! ¡cuán frágiles y de cuán mala calidad son!

Esos vocales «podrán dar testimonio de lo que en las Juntas pasa». ¡Claro, hombre, claro! Todo lo que deseen los patronos repetirán esas máquinas vivientes.

Mire usted, señor... articulista: no vale decir que el pan está barato por la presión de economatos; si en Vizcaya se come el pan más barato que en casi toda España es por la competencia enorme que hay entre esos industriales de Bilbao; el *trust* y las panaderías independientes tienen entablado un duelo á muerte que hace no permitirles ganar mucho en los negocios y al público pagar menos; por eso se vende en los pueblos mineros (se lleva de aquí diariamente en grandes carros rotulados) á menor precio. Ya dije en mi segundo artículo que en El Valle vende el *trust* 5 céntimos más barato que los economatos cada dos kilogramos de pan; y éste es de tan inferior calidad que ni ahora, ni cuando en algún tiempo estuvo á igual precio, y aun 5 céntimos más barato, *nadie lo quería ni lo quiere.*

Luego el... articulista pule la personalidad de los *vocales obreros* (¡!) de los economatos y dice «que tiene todos los derechos que el Reglamento concede á los patronos, con voz y voto en las Juntas.»

¡Pero, hombre, qué manera de mentir tan descarada tiene esta gente ilustrada y fina! Pero, señor mío, si tengo aquí sobre la mesa, junto á sus artículos de usted, los Estatutos de los Economatos, y lejos de consignar nada de eso en ninguna parte, dicen en el capítulo VI, sobre las juntas generales:

«Artículo 26. Se considera constituida legalmente la junta general cuando los concurrentes por sí ó por delegación á la misma representen la mitad más uno de los votos que colectivamente componen los Patronos fundadores.

Artículo 27. Estos Patronos (con mayúscula y todo) fundadores tendrán un voto por cada 100 pesetas ó fracción de 100 pesetas

que hayan aportado para el establecimiento del economato.»

¡Nada, hombre, nada de intervención!

Pero ¿qué van ustedes á esperar de unos economatos que según se expresa en el preámbulo de sus Estatutos les exigen á los compradores que lleven «chapas» al entrar?

Vaya, me dan ganas de volver la cara para no ver tales figuras.

Por lo tanto, hasta la semana próxima, que haré el epílogo.

FRANCISCO DOMENECH.

Croniquilla local

Si los señores Abanza, Buisán y no recordamos si algún otro edil republicano no se hubiesen inteligenciado con las minorías carlista y bizkaitarra en la famosa sesión de 19 del pasado, á estas fechas estaría en muy buen camino el asunto del Museo Comercial Comparativo y Centro de información mercantil Ibero-Americano. Tan en buen camino, que acaso se hubiera podido poner ya la primera piedra del edificio durante las fiestas que comenzarán en este mes de agosto. Esta era el propósito de la Junta de Patronato del Museo, expresado en la exposición que dirigió al Ayuntamiento con fecha 2 del finado julio.

Pero como ciertos republicanos, lejos de favorecer la realización de proyectos beneficiosos, adoptan actitudes que escaman á los espíritus menos suspicaces y tiran por el camino de las dilaciones cuando de otra manera no les es posible favorecer intereses que están en pugna con los generales del vecindario, he aquí que el proyecto del Museo, tan aplaudido por la opinión y que había obtenido el beneplácito del Ayuntamiento, de la Diputación provincial y del Gobierno, está á punto de fracasar. El señor Olaso, molestado por algunos conceptos emitidos por Torre, Abanza y compañía en la mencionada sesión, ha retirado el ofrecimiento de terrenos que había hecho para emplazar el Museo, y se ha hablado, además, de devolver al Estado las 50.000 pesetas que como primer plazo de su subvención había entregado ya á la Junta de Patronato del repetido Museo.

¡Bueno estaría que á última hora nos quedáramos sin Museo y en cambio continuara el señor Arana y Lupardo usufructuando los terrenos que hoy ocupa indebidamente!...

Tan acostumbrados nos tienen ya ciertos ediles á las mayores anomalías y á las más estupendas enormidades, que maldito si nos produciría extrañeza el fracaso definitivo del Museo Comercial Ibero-Americano.

Hay mar de fondo entre los republicanos de Bilbao contra algunos de sus correligionarios que ostentan representación en el Ayuntamiento, y principalmente contra don Máximo Abanza por ser este señor presidente de la Junta municipal republicana y no responder con su conducta á lo que exigen los principios democráticos.

En un arranque de sinceridad dice *La República*:

«Un día y otro día hemos presenciado desconsoladoras escenas que dejaban ver con clarividencia la disparidad de criterio, el odio enconado y la falta de cohesión, disciplina y compañerismo entre los concejales de nuestra minoría. Unas veces por Galina, otras por Patrás y algunas por otros, se ha visto que al Municipio no se ha ido con un espíritu democrático y altura de miras á defender, á la vez que los sagrados intereses del pueblo, los no menos respetables del partido. En las sesiones no se ha demostrado nunca el altruismo, magnificencia, bondad y concordia de las ideas republicanas; allí sólo se ha notado, con la elocuencia de los hechos, rencillas y resquemores, mezquindades y miserias, odios y ambiciones, y, lo que es peor, una parcial defensa de intereses particulares y privados. Para nada se han tenido en cuenta los intereses generales de la villa y del partido.»

Con más claridad no pueden decirse las cosas, ni con más verdad tampoco. Por decir nosotros mucho menos, hemos merecido las iras de los republicanos y el que se nos tacha de enemigos sistemáticos y apasionados de ellos. Ahora que el testimonio viene de su propio campo, se hará justicia á nuestras críticas.

Después del chaparrón de amargas verdades contenidas en lo copiado, se enreda el semanario republicano con el señor Abanza, á quien pone perdido. Que siente inclinación decidida hacia los elementos reaccionarios; que ni como republicano ni como concejal ha hecho otra cosa que equilibrios; que cuando más precisa de su ayuda la democracia, más favorece á la reacción; que su actitud en el asunto del Museo Comercial no puede pasar inadvertida al partido republicano si éste quiere mantener dignamente su prestigio; que falta á sabiendas á los acuerdos de las asambleas republicanas y desprecia á sus correligionarios; que su incomprendible proceder puede acarrear fatales consecuencias ahora que los neos pretenden inutilizar al señor Bengoa por la campaña democrática de éste en el Ayuntamiento... Y termina *La República* haciendo un llamamiento á sus correligionarios para que se aplique al *reincidente* Abanza un castigo ejemplar.

¿Será residenciado este señor? ¿Lo serán los demás á quienes fastiga el periódico de Vega Heredia?

Lo dudamos, y hasta estamos por afirmar que no lo serán. En la masa del partido republicano no ha entrado aún, ni entrará nunca, el espíritu de sana crítica que hace del socialista un partido serio y honrado. A la masa republicana se la ha educado de otro modo. Por eso resiste con carneril mansedumbre toda la porquería de sus conspicuos.

Este año han festejado los bizkaitarras á su santo patrono Ignacio de Loyola sin otras consecuencias que lamentar que algunos cientos de *merluzas*; y no decimos miles porque los bizkaitarras sólo se cuentan por cientos, y gracias.

Quizá por eso de ser pocos ya no se atreven á obligar á los *maquetos* á descubrirse cuando la banda municipal toca el *Guerinicaco arbola*. Así que el miércoles daba gusto ver el paseo del Arenal y los alrededores del templete de la música antes y después de ejecutar ésta el grandioso himno de Iparraquirre. Mucha animación, mucha gente, muchos aplausos para la banda municipal... y mucho orden. Ni un solo bizkaitarra se propuso ni aun á invitar á nadie á que se descubriera.

Y han hecho bien los discípulos de Loyola. ¿Qué necesidad tenían ellos de que los bastones *maquetos* cayeran, como otros años, sobre sus lomos?

PROLETARIAS, DESPERTAD!

Es de suma necesidad que os agrupéis en Sociedades de resistencia para que podáis defender vuestros intereses.

En la fábrica, en el taller, en la tienda, en todo lugar, en fin, donde trabajáis, os explotan villanamente, abusando de vuestra debilidad. No contentos con esto, si sois jóvenes, también desean los odiosos explotadores saciar en vuestros cuerpos sus apetitos sensuales.

Por tanto, trabajadoras, vuestro puesto está en el Grupo Femenino Socialista y en las Sociedades de resistencia, desde donde podéis contrarrestar la explotación de que sois víctimas, procurando hacer poderosa vuestra organización para que podáis luchar en condiciones favorables frente del capital.

Acudid al Centro Obrero y á los mitines. Haced vida de movimiento obrero: ir demostrando á los explotadores que deseáis que cesen sus imposiciones, y al mismo tiempo unidas, agrupadas en vuestras Sociedades, po-

dréis lograr mejoras en el salario, seguridades en el trabajo y respecto á vuestras personas. Esto sólo lo lograréis asociándoos: de seguir sin asociaros, siempre estaréis lo mismo. Hora es ya de que despertéis vuestra imaginación y miréis hacia el porvenir, el cual es nuestro y por él luchamos.

¡Despertad, obreras del campo, de la fábrica, del taller, de la tienda! Hay que emprender la lucha. Vuestros hijos viven escualidos, faltos de alimento; la anemia corroe sus cuerpos. Exigid al capital que remunere debidamente vuestro trabajo; que mejore las condiciones de vuestra vida, de esa vida que diariamente os arrancan á pedazos.

Acudid á la organización; luchad política y económicamente, y así podremos decir que la mujer española ha dado el primer paso en el camino de su emancipación.

F. LINARES.

(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

La mujer ha sido talmente abandonada por el Código, que el cura ha venido con habilidad á consolarla en el hogar, á fascinarla y apoderarse de sus hijos.—VIVIANI.

LOS OBREROS DEL MUELLE

Organizado por la Sociedad de Cargadores del Muelle de esta villa, se celebró el último domingo un mitin de propaganda en el Teatro Romea.

Además, tenía por objeto preparar á los carreteros para organizarlos en Sociedad de resistencia.

Presidió el compañero Mariano Fuentes, el cual una vez expuesto el objeto del mitin concedió la palabra al compañero Jesús Ortiz, obrero carretero. Este expuso las vicisitudes de los carreteros y exhortó á todos sus compañeros á que acudan á la organización, único modo de acabar con la explotación que sufren.

Manuel García, de la Sociedad de Cargadores del Muelle, que habló en segundo lugar, expuso la forma de trabajar en el muelle, donde el obrero es explotado inicidamente por su falta de organización.

José Solinis fastigó duramente á los caudales del estado actual de cosas. Se lamentó del incumplimiento de la ley del trabajo de las mujeres y los niños, ley que no se observa en trabajos tan duros como los del muelle. Recuerda que en Santander la Junta local de Reformas Sociales tomó el acuerdo de invitar á todas las demás Juntas del litoral cantábrico para entre todas estudiar el modo de redimir á la mujer de tan bestial trabajo, asunto que al parecer han relegado al olvido las Juntas locales.

Leandro Seisdedos analiza la situación actual del proletariado; explica el por qué de las huelgas, que tanto asustan á los que uno y otro día oprimen á los trabajadores.

Refiriéndose á los obreros del *higo*, dice que aquellos están en el Patronato por el temor de quedarse sin trabajo; pero que vendrán al lado de los trabajadores dignos.

Hace historia de la Unión General de Trabajadores, organismo que merced á su buena dirección ha logrado muchos triunfos para las entidades que á él pertenecen, y termina aconsejando la organización como único medio de acabar con la explotación capitalista.

La numerosa concurrencia que ocupaba el local aplaudió constantemente á los oradores.

**

El miércoles último, convocados por la Sociedad de Cargadores del Muelle, se reunieron gran número de obreros carreteros.

Acordaron organizarse en Sociedad, inscribiéndose muchos de ellos, y nombraron una Comisión para confeccionar el proyecto de Reglamento.

En breve se reunirán para discutir y aprobar el Reglamento, nombrar la Junta directiva y tramitar los demás asuntos legales.

El Socialismo es algo más que un partido político. El Socialismo es una ciencia que estudia el proceso económico de la sociedad y da soluciones prácticas para una sociedad mejor, para una sociedad verdaderamente civilizada, en la que el hombre no explote al hombre, sino que sea su compañero en la gran obra de la producción y su hermano en el disfrute amplio de una vida superior.

TRIBUNA LIBRE

Discutiendo la unión con los republicanos

MI CUARTO A... COALICIONES

Un socialista muy entusiasta y discreto, el compañero Generoso Plaza, de Burgos, en un artículo publicado por *La Ilustración Obrera* afirma, tratando este tema de la coalición, que los defensores de ella, «salvo raras excepciones, en su mayoría son jóvenes militantes», contándose entre los partidarios de la táctica *intransigente* a «todos los viejos».

Hay en esto un error, de cuyo alcance no se ha dado bastante cuenta el camarada Plaza; y como de no ser rectificado parecería en efecto tenían razón los que, dándose las avisadas y modernistas, sostienen que la pureza y la ortodoxia en esta materia es una antigualla propia de cerebros viejos y fosilizados, hemos de decir que dicho amigo no ha observado bien la realidad.

Podrá haber, no lo negamos, bastantes jóvenes, y más aún ahora que las Juventudes Socialistas han traído a nuestro campo gente moza é inexperta, con mucho ardor y entusiasmo, pero con poco sentido práctico; podrá haber, repetimos, bastantes jóvenes partidarios de la aproximación a los elementos radicales de la burguesía, como hay, sin duda alguna, muchos socialistas antiguos opuestos a este criterio; pero es innegable también que del propio modo que existen viejos luchadores que abogan por dichas alianzas—en Cataluña abundan, y en Madrid, Bilbao y otras poblaciones no son muy escasos—, entre la gente joven se cuentan muchos, muchísimos enemigos de esa táctica de compromisos. Pues qué, ¿son viejos acaso García Cortés, Corrales, Torralva Beci, Ormaechea, Meliá, Mario Antonio, Javier Perdel, el mismo Generoso Plaza, que presumo no tendrá muchos años, el que esto escribe, que cuenta una traintena y siete tan sólo en el Partido, y tantos otros cuya enumeración sería larguísima? No, no está en lo cierto el compañero de referencia, y siento que haya sido él, tan sensato de ordinario, quien ha incurrido en este error.

Y entremos ahora en materia.

¿Qué el tema es de actualidad? ¿Por qué? Yo no considero que sea bastante a dársele el que algunos socialistas madrileños y bastantes más de Bilbao hayan puesto sobre el tapete la cuestión con ocasión de las elecciones generales aquellos y de las provinciales éstos. Los últimos apreciaron únicamente circunstancias locales y a ellas se circunscribieron en su pensamiento y en su acción. Por su parte, los correligionarios de Madrid abarcaron un punto de vista general; pero como la mayoría de aquella Agrupación les fué adversa, claro está que no lograron probar que *el estado de la política española*, única razón positiva en que es preciso fundar la rectificación de nuestra táctica, era favorable a su criterio. Pero, en fin, si se ha estimado para juzgar de actualidad é importancia el asunto que existe dentro de nuestro Partido, como acontece en casi todos los países que cuentan organización socialista, una corriente que yo considero débil en favor de la táctica aliancista, bien está, discutamos si se quiere.

Dejadme decir, sin embargo: ¿qué ocasión para hablar de coaliciones con los republicanos! Porque ahora que ellos mismos se arrojan puñados de barro a la cara, y con tales proyectiles, sacados del arsenal de su política personal aventurera, se hieren mutuamente, disolviéndose

sus huestes en medio de la desmoralización más completa; ahora que el equívoco con que retienen, engañándose, a los trabajadores, se deshace en sus propias manos, pretender llevarnos a su lado prestándonos savia nueva con que puedan reconstituir aquel aqívoco, me parece no ya inoportuno, sino insensato; dispensadme que con ruda franqueza lo diga.

No se afirme que esto de las coaliciones es cosa circunstancial, mientras dura el período de las elecciones y después cada uno a su puesto, porque todos sabemos que van en ello otros compromisos: los de las obligadas benevolencias para no disgustar a los consocios electorales, es decir, el disimulo, la hipocresía en honor de una fracción burguesa tan enemiga en lo fundamental como otra cualquiera del proletariado. Tal vez pudiéramos citar algún ejemplo de este sistema de *prudencia*. Además, con mentalidades en formación como son todavía las de la masa de obreros alistados en las organizaciones societarias y socialistas, no se puede jugar a estas evoluciones sin que se extravíe en ellos la noción exacta de la lucha de clases. Y siendo así las cosas, es evidente que tampoco posee aún por desgracia nuestro Partido, con haber adelantado bastante, el relieve y la personalidad necesaria para soportar prueba semejante sin quebranto de ninguna clase.

Algún compañero ha dicho que nos conviene ceder de nuestra intransigencia —de nuestra llamada intransigencia, que no es sino rectitud y pureza—, para ir así en busca de los obreros que hoy están apartados de nosotros por prevención é ignorancia. Yo creo que no debemos, en ningún caso, transigir con el error, ni halagar a los que le mantienen. Esos obreros tendrán que oír un día, por muy sordos y obcecados que estén, nuestros llamamientos, y la conducta honrada que observemos será la mejor arma con que lograremos vencer su injustificada prevención hacia nosotros.

Una cosa es la intransigencia en esta cuestión, que es de principios—de dignidad si se quiere—y otra la que impondría el negarnos a recibir votos para nuestras candidaturas ó dinero para nuestras suscripciones de elementos que no fuesen genuinamente socialistas; estos dos casos, que pretendo equiparar el compañero Crespí, hallando inconsecuente el que no se obre de igual modo en ambos, son bien distintos, puesto que en el último ni se violenta á nadie para que nos preste su concurso, ni se pliega nuestra bandera para obtenerlo.

Además... pero ¿a qué seguir? Se han emitido ya en estas columnas tantas y tan buenas razones en contra de la alianza republicana-socialista, que tal vez incurriéramos en el pecado de redundancia si quisiéramos emborronar más cuartillas. Basta con lo que, de un modo bien desordenado por cierto, hemos expuesto.

Una sola cosa diremos para terminar: que por hoy no son temibles las excisiones en nuestro Partido, afortunadamente; al menos ningún buen socialista piensa en tal desatino. ¿A qué, pues, habla el mencionado correligionario de ello para abogar por una *condescendencia* en evitación de otro mal? Porque el Partido mantenga su rigidez de principios y la táctica correspondiente á ella no debe, no puede pensar en abandonarle, ni menos en rebeldías traidoras, quien de veras ame el ideal socialista.

CONSTANCIO LEAL.

Puebla de Cazalla.

Eduardo Benot

A la edad de ochenta y seis años ha muerto en Madrid este gran hombre, cuyo cerebro extraordinario corría parejas con su corazón bondadosísimo.

Benot estaba dotado de subiduría maciza, positiva, y de conciencia immaculada: era un ejemplar rarísimo en España, donde tanto abundan los anchos de conciencia y estrechos de intelecto, los que llegan a las cimas de la influencia política y social porque los necios continúan en número infinito y abren camino a los pillos y a los audaces.

No aceptó totalmente nuestros ideales; pero su espíritu era tan amplio, que muchas veces comulgaba con nosotros, quizá sin darse cuenta de ello. Recuérdense los trabajos que dió a luz en nuestros periódicos, saturados de un idealismo puramente socialista.

Hombres como Benot, como Pi y Margall, como Augusto Linares, son los que nosotros, los socialistas, admiramos en vida y recordamos en muerte, porque esos hombres, lejos de hacer granjería de su ciencia y de manchar su alma amparando a los poderosos, dan generosamente los frutos de su entendimiento y no entorpecen, antes ayudan, la labor de los que luchan por un régimen social donde no tenga ambiente el dolor y la injusticia.

Los restos humanos de Benot descansan ya en el cementerio civil de Madrid. Rindamos a la memoria de aquel gran hombre el homenaje de nuestro recuerdo y demos el pésame a la Humanidad, que está de luto.

J. SÁNCHEZ ROSA.

Bilbao.

TRIBUNA OBRERA

Zona fabril.

ERANDIO

¡Cómo está el pueblo de Erandio, Dios mío! Entrampado hasta la coronilla. Parece un mal chamizo en bancarrota.

Hace luengos tiempos ¡ay! que ni aun puede pagar el Ayuntamiento a sus dependientes. Van cobrando por meses retrasados, cual los miserios maestros de escuela de otros pueblos, mal pagados.

Los serenos no cobran; los músicos tampoco; los alguaciles menos. Si cobran, en cambio, sus pagazas integran los burócratas, empleados de Secretaría, procuradores trapisondas, arquitectos, etc. Y eso, Dios mío, ¡quién sabe a costa de cuántos esfuerzos!

Es lo que sin duda pensarán los señores concejales: la casa de la villa presenta espantosa quiebra. Pues dejemos de pagar a los más modestos empleados, desde «Santichu» para arriba, y el conflicto está salvado.

Con tal motivo, éstos ponen el grito en el cielo.

He visto por las noches al único velador nocturno andando calle arriba desganado, sin maldito el gusto de prestar servicio, pensando en el atraso de salarios, pausadamente chuzo en mano. He visto a don Tancredo manoteando fuertemente y hablando a grandes voces de algo de atraso de garbanzos.

Y he visto la silueta de Aniceto, «Santichu» y «Barrerachu», construyendo carreteras para el pueblo, qué maldito si agradece sus desvelos.

En una cosa es cuerdo y lógico el pueblo de Erandio: no quiere vagabundos alguaciles que perciban guapamente sus salarios; aquí lo mismo sirven para un fregado que para un barrido, y no es extraño ver en medio de una carretera un alguacil ayer uniformado, hincando hoy picachones en los caminos empolvados.

Echevarría, el perinclaro Echevarría, siente horror al vacío si penetra en la casa de la villa y le da mucha vergüenza presidir el pago de los sueldos como antaño acontecía, en aquellos venturosos tiempos del biberón municipal de esta anteiglesia.

Hasta Sarabia, que por nada se sonroja, parece muy mohino y cabizbajo al presentarse a cobrar al ventanillo un sueldo bien ganado en cuatro veces que sus plantas posa al cabo de año en la Secretaría, sabiendo que «Barrera» y demás gente hipotecan por su paga los estúmagos.

Rige encantadora y sonriente la ley famosa del embudo, de lo ancho «pa» Sarabia y lo estrecho «pa» «Santichu».

Y esto, amigos míos, no es cuerdo ni siquiera razonable.

¿El pueblo está entrampado y en gran quiebra, y sus legendarios chupópteros ven la negra y los garbanzos en Artigas? Pues repártanse proporcionalmente, como buenos amigos, de lo que haya, y no que cobren los

REBELDÍA

El predicador tomó una actitud mística y prosiguió el sermón.

¿Sabían, acaso, sus queridos feligreses lo que fuera del pueblo ocurría? Seguramente, no. No pasarían de media docena los que en el pueblo recibían periódicos; entre ellos se contaba él, que quedaba horrorizado cuando, reposando la comida, paseaba, a través de los lentes, sus ojillos vengativos por las noticias extranjeras. ¡Qué horror, queridos feligreses, qué horror! ¡Qué felicidad la suya que no sabían leer! Aquello no podía continuar así. Dios arrojaría sobre aquellos desalmados toda la fuerza de su divina venganza; sobre aquellos malvados que habían arrojado de su país a los pobrecitos frailes, que trabajan por alcanzar de Dios nuestra eterna salvación; sobre aquellos mismos que guerrearán contra nuestra gloriosa nación española...

Sentía mucho decirselo; pero no tenía más remedio para hacerles apartar del peligro. También en aquel pueblo había germinado la semilla del mal, en aquel pueblo cuyas santas y puras costumbres ennoblecían a sus habitantes. Y no había otro remedio sino cortar de raíz, y para ello era necesario, indispensable, expulsar del pueblo al anciano maestro, a don Sebastián.

Se hizo un pequeño silencio y continuó.

No decía él que era malo el maestro; por el contrario, sus buenos sentimientos, su corazón noble, su amor a sus discípulos y la veneración con que éstos hablaban de él testificaban su bondad; pero aquellas doctrinas, aquellas lecturas y aquel modo de aconsejar a los mozos del campo eran completamente herejes, iban contra las doctrinas de su Dios, traerían graves perjuicios, peligraría la fe...

El no estaba muy enterado de lo que era el Socialismo, porque nunca quiso ensuciar sus santas manos con un libro de Sociología; pero no obstante, él sabía que don Sebastián era socialista. Y al decir esta palabra tomaba su cara una expresión de lástima: ¡Pobres! Todos aquellos que no pensasen como él, que no tenían religión, ¡cómo las habían de purgar!...

Y luego, como tantas otras veces, con los ojos furiosos, con su voz de trueno, pintaba las interioridades del infierno, con todos sus horrores, conmoviendo al aturdido rebaño, que oía aterrado aquel vozarrón que repercutía en el coro.

Seguramente, si no había llegado ya, no tardaría mucho en recibir don Sebastián la cesantía que tanto les había costado alcanzar; pero ayudados por Dios, gracias a Él, la habían conseguido.

altos empleados y se empeñen en la tienda los humildes.

Creo que esto es lo que procede. ¡Adiós, desventurado pueblo, digno de mejores esperanzas!—EL CORRESPONSAL.

LEJONA

A los vecinos del barrio de Lamiaco no les faltaba más que una cosa para ser felices, y ya la tienen; me refiero a la iglesia que acaba de inaugurarse, pues con ella desaparecerá de este pueblo el malestar, producto de la explotación, el odio, las mezquindades, las murmuraciones y las injusticias, trayéndonos, en cambio, la paz y el bienestar a este barrio tan desdichado hasta ahora, por haber carecido de un templo donde rendir culto al Dios de los católicos.

Cualquiera que desconozca el personal que aquí habita, se figurará sin duda que aquí todos somos amigos de rezar, y esto conviene aclararlo para que cada uno quede en su lugar. Así, pues, he de hacer constar que si dicha iglesia se ha construido, ha sido en contra de la voluntad de la mayoría de los habitantes de este barrio, que así lo demostrarán no concurriendo, porque en ella no se rinde culto más que a los poderosos de la tierra, aunque otra cosa se aparente.

Lo que ha pasado en este caso es un ejemplo de lo que pasa en toda España. Unos cuantos burgueses, que mangonean el pueblo a su antojo por su pasividad, en unión de algunas almas muy burguesas, muy explotadoras, pero muy católicas (no faltaba más) han pensado: ¿Cómo podremos prolongar y afianzar más nuestra dominación? Construyendo una iglesia y en ella un confesionario donde las almas católicas vayan a contar sus debilidades y quizás las ajenas.

Pero no importa. Adelante con vuestra obra, que los ateos, al revés que vosotros los creyentes, que teméis y os oponéis con todas vuestras fuerzas a que la Humanidad siga el nuevo evangelio basado en el trabajo y la solidaridad, los ateos, repito, no tememos a que se construyan templos de esa especie, porque si bien es verdad que algún tiempo desempeñó un papel importante la religión, hoy ha tenido que ceder su puesto a la ciencia, que es la negación de todas las religiones y la que hará que los pueblos evolucionen hasta la paz universal, cosa que no ha podido realizar la Iglesia a pesar de tantos siglos de dominación.—EL CORRESPONSAL.

Del Ayuntamiento

Sesión del día 2 de agosto

Otra sesión relámpago, como la anterior. En hora y media escasa despachó el Concejo los pocos asuntos del orden del día.

Figuraba en primer término el informe de la Comisión de Ensanche—que quedó sobre la mesa en la sesión pasada en atención al señor Torre, que había ido con el Orfeón Euskaria a exhibirse en San Sebastián—proponiendo que se denegara la solicitud de don Federico Solaegui sobre el nombramiento de una Comisión de concejales para tratar con él acerca de las diferencias que tiene pendientes con el Ayuntamiento relativas a urbanizaciones y que se invitase a dicho señor para que nombrara un perito que tasase, en unión del jefe de Vialidad, los gastos realizados en la Alameda de San Mamés.

Como es sabido, a este informe tenía presentado voto particular el señor Torre, de acuerdo con lo solicitado por el señor Solaegui.

El ilustre presidente del Orfeón Euskaria defendió su voto particular, que impugnó, apoyando el dictamen de la Comisión, el señor Galina.

El señor Abaunza, que desde algún tiempo viene sirviendo de puente a cuanto proponen los carlistas y los bizkaitarras, presentó una enmienda, con lo cual logró sacar a flote—que es lo que se trataba de demostrar—el voto particular del señor Torre.

**

La Comisión de Fomento proponía que cuando sea preciso dar impulso a alguna obra ó realizar trabajos extraordinarios se dé ocupación a obreros que carecen de ella, en vez de emplear en horas extraordinarias y fuera de servicio a los que ya la tienen en el Ayuntamiento.

Fué este informe el que más se discutió en la sesión de ayer. Le combatieron los señores Galina, Abaunza y Elguézabal, y le defendieron el señor Bengoa y nuestros amigos Carretero y Merodio. La defensa que hicieron estos tres capitulares giró sobre este ar-

gumento capital: aprobada por la mayoría del Ayuntamiento la jornada de ocho horas, si se desecha el informe se falsea en la práctica aquel acuerdo, se sirven mal los intereses del Ayuntamiento al emplear obreros que ya dieron el rendimiento de su esfuerzo en la jornada ordinaria y se perjudica y menosprecia a los infelices que carecen de todo medio para ganarse el sustento.

El informe de la Comisión no podía estar más ajustado a la equidad, a la justicia y a los intereses y aun a la seriedad del Ayuntamiento. Pues a pesar de esto, hubo republicanos, como Galina y Abaunza, que le combatieron. ¡Y con qué argumentos! Oigamos este de Abaunza:

«Si a las seis ó las siete de la tarde necesita obreros un encargado de trabajos, no va a ir de ceca en meca a buscarlos.»

Muy oportuno estuvo Merodio al contestar al señor catedrático que todo encargado de trabajo que cumple con su obligación sabe de antemano el número de obreros que necesita. Y más oportuno aún al decirle que ni conocía la forma en que los trabajos se realizaban, ni sabía siquiera lo que se decía.

Llega el momento de la votación. Y aquí entra lo más chistoso. Los carlistas Azula y Orbeago, que en el seno de la Comisión reconocieron la bondad del dictamen y por ello le firmaron, ¡votaron en contra! Para atenuar su injustificable cambio de conducta pidieron explicar el voto, y he aquí lo que al efecto dijo Azula:

«Yo he votado en contra porque los obreros parados que hubiera necesidad de buscar pudieran no ser atos para el trabajo.»

Poco más ó menos dijo su compinche Orbeago.

¿Qué clase de influencias habrán sido las que hicieron volver de su criterio y de su firma a estos dos apreciables carcas?

¿Y cuáles habrán inclinado el ánimo de los republicanos Galina, Buisán y Abaunza hacia el criterio de los neos?

¿Habrá sido un mismo resorte el que unió a todos estos caballeros?

Lo cierto es que un dictamen que salió de la Comisión autorizado con las firmas de concejales de distintas ideas, y que parecía, por tanto, que había de obtener la aprobación del Concejo, lo echaron al foso. Solamente votaron en pro de él la minoría socialista y los republicanos señores Bengoa y López.

**

La Comisión de Gobernación, en vista de que la Gota de Leche se va a inaugurar antes de que celebre el Ayuntamiento otra sesión, acordó en la reunión que tuvo el jueves designar el practicante que ha de prestar servicio en aquella institución. Y en virtud de la urgencia, solicitó del alcalde que incluyera el informe en el orden del día de la sesión de ayer, a lo cual accedió el señor Ibarreche, que dictó el decreto que es de rigor cuando se añade a un orden del día ya formado un asunto urgente.

Bueno, pues apenas dió lectura el secretario a ese informe, el señor Elguézabal, sin explicar el por qué (este por qué lo explica la animadversión que tienen los neos a la Gota de Leche), pidió que quedara sobre la mesa.

El señor López, de la Comisión, arguyó al señor Elguézabal que tenía que oponerse a su petición, por la urgencia del caso.

Puesto a votación si quedaba ó no sobre la mesa el informe, los carlistas y los bizkaitarras, auxiliados por los republicanos que ayer tenían de tanda a su servicio, decidieron que sí.

Un detalle muy chireno. El alcalde votó en pro de la queda. «¿Conque reconoce usted la urgencia del asunto, lo incluye usted en el orden día y ahora vota usted que quede sobre la mesa?»—le interroga oportunísimamente el señor López.

La cogida fué gorda. Ni a trompicones pudo salir de ella el señor Ibarreche.

Abaunza explicó su voto en pro de la petición de Elguézabal. ¿Qué crearán ustedes que dijo Abaunza? ¿Que no había estudiado el informe! Que tenía dudas. Que...

Una expresiva ovación del público y de los concejales socialistas y algunos republicanos interrumpió al insigne catedrático. Y en aquel momento agitó la campanilla el alcalde y levantó la sesión.

Fué ésta breve; pero en verdad te decimos, lector amado, que si dura más nos deja imposibilitados para contarte lo que pasó en ella. ¡Cómo nos iba poniendo el estómago!...

Difundid

LA LUCHA DE CLASES

SUSCRIPCIÓN

para sufragar los gastos que ocasione la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso internacional de Stuttgart.

	Pesetas
Suma anterior.	14,85
José Galy, 0,25 pesetas; Anastasio García, 0,25; Braulio Marqueta, 0,20; Luis Urquiaga, 0,25; Juan Arrugaeta, 0,25; Baldomero Varela, 0,15; Cipriano García, 0,25; V. Amondarain, 0,20; Antonio Gil, 0,25; R. A., 0,25; I. Sandón, 0,25; Vicente Eras, 0,20; Pedro Hernández, 0,20; José Güemez, 0,20; A. Redondo, 0,25; Emeterio Antolín, 0,25; Pedro Val, 0,20; Cipriano Moya, 0,25; Simón Arrugaeta, 0,25; Amadeo Díez, 0,25; Pantaleón García, 0,50; Juan Redondo, 1; Antolín López, 0,25; José Pérez, 0,30; Francisco Urrutia, 0,25; Anastasio García, 0,40; Eugenio Mendoza, 0,40; Agrupación Socialista de Bilbao, 5; Paulino Estévez, 0,50; Fermín Maidagan, 0,50; Emeterio Bercedo, 0,25; H. Rodríguez, 0,20; R. Cabello, 0,40; Pedro Villar, 0,25; Agrupación Socialista de Sopuerta, 5,20; Subcomité de Achuri, 2,50; A. Tamayo, 0,25; J. García, 0,25; C. Torre, 0,25; M. Echániz, 0,25; V. Gandarias, 0,25.—Suma.	22,95
Total.	44,55

Cooperativa Socialista Vizcaina

En cumplimiento de lo que determina el artículo 24 de los Estatutos, se convoca por segunda vez a asamblea general ordinaria para discutir el siguiente

Orden del día

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Memoria y gestión del Consejo.
- 3.º Renovación del Consejo.
- 4.º Idem de la Comisión revisora.
- 5.º Proposiciones generales.

La reunión tendrá lugar el lunes 5 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el Centro Obrero de Bilbao.

NOTICIAS

El lunes continuó reunida en asamblea ordinaria la Agrupación Socialista de Bilbao, dando principio la sesión a las nueve de la noche y terminando a las doce, después de discutir todo el orden del día anunciado.

En esta segunda y última sesión se aprobó la gestión del Comité y la del delegado al Congreso extraordinario de la Federación provincial; se acordó que las delegaciones de la Agrupación que no hayan dado cuenta de su mandato ante la asamblea lo verifiquen en la próxima ordinaria que se celebre; se nombró delegado y suplente al Congreso internacional de Stuttgart, recayendo los nombramientos en los compañeros Pablo Iglesias é Isidoro Acevedo, respectivamente, y se aprobó una proposición del Comité local relativa a recordar a todos los afiliados que el Partido condena las corridas de toros, por ser este espectáculo inculco, é impropio, por tanto, que acudan a él los socialistas.

Se ruega a todas las colectividades del Partido que puedan dar noticias del paradero del compañero Bernardo Alonso, que se ausentó de Barcelona el día 15 de agosto llevando consigo las bajas de la Agrupación y Juventud Socialista, lo comuniquen inmediatamente al domicilio social de la Juventud Socialista de dicha capital, Escudillers, 30, 2.º, por tratarse de un asunto de gran interés.

El Comité Nacional de Juventudes Socialistas ruega a todos aquellos compañeros a quienes ha pedido trabajos para su Boletín los remitan a la mayor brevedad.

También ruega muy encarecidamente a las Juventudes que faltan por cumplir el acuerdo del prorrateo lo hagan inmediatamente, pues no puede el Comité tomar en tanto ninguna resolución.

La Sociedad de Peluqueros barberos de esta villa celebró con un té el VII aniversario de su fundación la noche del lunes último.

El acto, que tuvo lugar en el entresuelo del café de la Nueva Unión, fué presidido por el compañero Pedro Salazar, y hablaron, entre otros representantes de colectividades obreras, los compañeros Alfredo Achúcarro, Valeriano Asteasu, Julián Laiseca, Perezagua, Domenech y por el Grupo Femenino Socialista Eusebia Jugo.

La Sociedad de Albañiles de Bilbao ha acordado donar 10 pesetas de su caja para cada una de las huelgas que sostienen los cortidores de Béjar, los albañiles de Villena y los moldeadores del Astillero (Santander).

Nos dicen de Sopuerta que desde el día 24 hasta el 25 por la tarde tuvieron detenidos indebidamente a dos honrados trabajadores las autoridades de aquel punto. Parece ser que sobre ellos hicieron recaer sospechas de que fueran los autores del incendio de la plaza de toros de Sopuerta; pero dichos obreros probaron que ellos no pudieron haber sido, por lo que les pusieron en libertad.

Es sensible que con tanta facilidad se detenga a trabajadores de buena conducta y sin antecedentes que induzcan a creerlos delincuentes. ¿No les parece lo mismo a las personas que, excediéndose acaso en el ejercicio de su cargo, detuvieron a esos dos honrados trabajadores de Sopuerta?

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de Bilbao.—Subcomité de Casas Consistoriales.—A las ocho y media de la noche celebrará este Subcomité asamblea ordinaria en su domicilio, Castaños, 6, 1.º

Siendo segunda convocatoria, se celebrará la asamblea con el número de afiliados que asistan.

Distrito de Bilbao la Vieja.—Mañana domingo, a las cuatro de la tarde, celebrará asamblea ordinaria en su domicilio (Centro Obrero).

Orden del día: Lectura del acta anterior.—Idem de comunicaciones.—Idem de cuentas.—Movimiento de afiliados.—Proposiciones generales.

Agrupación Socialista de Deusto.—Ha suprimido la cuota extraordinaria de 10 céntimos semanales que venían satisfaciendo sus afiliados. Desde 1 de julio pagan ésta la ordinaria de 75 céntimos mensuales únicamente.

El Comité recuerda el deber en que están todos los afiliados de abonar puntualmente sus cuotas.

Juventud Socialista de Bilbao.—Con el número de compañeros que asistan celebrará asamblea general ordinaria el sábado 10 del actual, a las ocho y media de la noche, en el Centro Obrero.

Grupo Infantil Socialista.—Se convoca a los afiliados a dicho Grupo a reunión general ordinaria, que se celebrará mañana domingo, a las tres de la tarde. Se tratarán asuntos de interés.

Centro Obrero de Gallarta.—Todas las noches se halla en este Centro una Comisión de la Agrupación Socialista con objeto de recoger firmas para una instancia dirigida al Instituto de Reformas Sociales pidiendo la reforma del art. 5.º de la ley de Accidentes del trabajo en sentido más amplio.

Dicha Comisión recomienda a los obreros de Gallarta que ni uno solo deje de acudir a firmar, pues para todos serán los beneficios.

Sociedad de Obreros Panaderos de Bilbao.—El próximo jueves, a las once de la mañana, celebrará junta general extraordinaria en su domicilio social, Torre, número 14, 2.º

El objeto de esta reunión es tratar de la interpretación que dan los patronos a la ley del Descanso.

Sociedad de Constructores de calzados de Bilbao.—Para discutir el Boletín de la Federación local y nombrar el delegado al Congreso, celebrará junta general extraordinaria el día 5 del corriente, a las cinco y media de la tarde, en su domicilio social, Torre, 14, 2.º

Sociedad de Obreros Mecánicos de Vizcaya.—Mañana domingo, a las dos de la tarde, celebrará junta general ordinaria.

Sociedad de Moldeadores y Modelistas de Vizcaya.—Celebrará junta general extraordinaria mañana domingo, a las diez de la mañana.

Sociedad de Mineros subterráneos y similares de Vizcaya.—Hoy sábado, a las ocho de la noche, celebrará junta general ordinaria.

Pueden asistir a esta reunión los no afiliados.

Sociedad de Peones de Bilbao.—Celebrará junta general extraordinaria el día 11, a las diez de la mañana, para tratar de un asunto de gran interés para la colectividad.

Sección de Mineros de Ortuella.—A las nueve de la noche del día 6, celebrará junta general ordinaria.

Sin Dios.—Precio: una peseta.—40 por 100 de descuento pidiendo 25 ó más ejemplares. Franqueo y certificado por cuenta del peticionario. Pago adelantado.